

**10 de septiembre de 2023 - Pentecostés 15 (A)
Dando la bienvenida a los jóvenes adultos a su congregación**

*El que recibe en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí. - Mateo 18: 5*

*“Si perdemos una generación de jóvenes en la iglesia, no será porque no los entretuvimos. Será porque no nos atrevimos a hacer algo significativo con el Evangelio a la luz del mundo en el que vivimos”. - Shane Claiborne*

Los jóvenes adultos (de 18 a 30 años) enriquecen nuestras comunidades con una variedad de dones, experiencias y perspectivas. Es posible que haya escuchado el lamento de que los jóvenes adultos no vienen a la iglesia. Queremos que sean parte de la vida de la iglesia, pero ¿dónde y cómo nos involucramos en el ministerio con ellos? La inclusión de los jóvenes adultos en la vida de la iglesia requiere una invitación sincera e intencional, bienvenida e inclusión.

**Bienvenida y relación**

Los jóvenes adultos quieren ser tratados y recibidos como cualquier otra persona. Preséntese, esté atento y respete sus límites. Entable una conversación sin asumir nada por su edad. “Hola. Me llamo \_\_\_\_. No creo que nos hayamos conocido”. “Háblame de ti y por qué viniste aquí hoy”. “¿Puedo presentarte a mi amigo?”

**Comunidad y empoderamiento**

Los jóvenes adultos experimentan variedad de transiciones y una comunidad de fe crea una atmósfera de apoyo y pertenencia. De



**10 de septiembre de 2023 - Pentecostés 15 (A)
Dando la bienvenida a los jóvenes adultos a su congregación**

*El que recibe en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí. - Mateo 18: 5*

*“Si perdemos una generación de jóvenes en la iglesia, no será porque no los entretuvimos. Será porque no nos atrevimos a hacer algo significativo con el Evangelio a la luz del mundo en el que vivimos”. - Shane Claiborne*

Los jóvenes adultos (de 18 a 30 años) enriquecen nuestras comunidades con una variedad de dones, experiencias y perspectivas. Es posible que haya escuchado el lamento de que los jóvenes adultos no vienen a la iglesia. Queremos que sean parte de la vida de la iglesia, pero ¿dónde y cómo nos involucramos en el ministerio con ellos? La inclusión de los jóvenes adultos en la vida de la iglesia requiere una invitación sincera e intencional, bienvenida e inclusión.

**Bienvenida y relación**

Los jóvenes adultos quieren ser tratados y recibidos como cualquier otra persona. Preséntese, esté atento y respete sus límites. Entable una conversación sin asumir nada por su edad. “Hola. Me llamo \_\_\_\_. No creo que nos hayamos conocido”. “Háblame de ti y por qué viniste aquí hoy”. “¿Puedo presentarte a mi amigo?”

**Comunidad y empoderamiento**

Los jóvenes adultos experimentan variedad de transiciones y una comunidad de fe crea una atmósfera de apoyo y pertenencia. De

este sentido de comunidad, los jóvenes adultos buscarán formas de vivir su vocación cristiana. Tenemos la obligación de empoderar a los jóvenes adultos en sus vidas en Cristo y en cómo podrían sentirse llamados a participar.

**Entornos de tutoría**

La presencia de los jóvenes adultos en nuestras parroquias les brinda la oportunidad de relacionarse con Dios a través de la tradición y la experiencia episcopal. Una parroquia mentora reconoce, desafía, apoya, inspira e involucra a los jóvenes adultos a fomentar su fe. La voz profética de la juventud adulta puede desafiar a la iglesia a vivir más plenamente en su llamado como el cuerpo de Cristo.

**Nuestra responsabilidad con los jóvenes adultos**

Estamos llamados a compartir la riqueza y el valor de la historia cristiana con los jóvenes adultos y escuchar lo que la historia cristiana significa para ellos. Debemos involucrar a los jóvenes adultos en una conversación honesta y sofisticada sobre Dios y el llamado y el valor de cada ser humano. Debemos equipar a los jóvenes adultos con las herramientas de nuestra tradición para que enfrenten los difíciles desafíos éticos, morales, ecológicos, relacionales y religiosos del mundo en general.

Para obtener más información sobre el ministerio con jóvenes adultos, visite *episcopalchurch.org/yacm.*

este sentido de comunidad, los jóvenes adultos buscarán formas de vivir su vocación cristiana. Tenemos la obligación de empoderar a los jóvenes adultos en sus vidas en Cristo y en cómo podrían sentirse llamados a participar.

**Entornos de tutoría**

La presencia de los jóvenes adultos en nuestras parroquias les brinda la oportunidad de relacionarse con Dios a través de la tradición y la experiencia episcopal. Una parroquia mentora reconoce, desafía, apoya, inspira e involucra a los jóvenes adultos a fomentar su fe. La voz profética de la juventud adulta puede desafiar a la iglesia a vivir más plenamente en su llamado como el cuerpo de Cristo.

**Nuestra responsabilidad con los jóvenes adultos**

Estamos llamados a compartir la riqueza y el valor de la historia cristiana con los jóvenes adultos y escuchar lo que la historia cristiana significa para ellos. Debemos involucrar a los jóvenes adultos en una conversación honesta y sofisticada sobre Dios y el llamado y el valor de cada ser humano. Debemos equipar a los jóvenes adultos con las herramientas de nuestra tradición para que enfrenten los difíciles desafíos éticos, morales, ecológicos, relacionales y religiosos del mundo en general.

Para obtener más información sobre el ministerio con jóvenes adultos, visite *episcopalchurch.org/yacm.*